

—pasado histórico, actualidad presente y perspectiva escatológica— como historia de la semejanza o desintegración de la imagen de Dios uno y trino en el hombre y la sociedad.

Pedagógico en su designio —que no es otro que la transmisión del mensaje cristiano—, afronta en un primer momento las dificultades que hoy impiden el acceso a su corazón, y que son: la pérdida de la conciencia simbólica, y con ella de la capacidad de conectarse con lo real y con el misterio; la subversión de la imagen por la prensa, los cuadros, los carteles y la adicción televisiva; y la concepción mental-técnica que racionaliza en lugar de razonar y visualiza en lugar de ver. El programa, a continuación, se hace consistir primeramente en la recuperación del símbolo, apto para enseñar los misterios inefables y camino para una ulterior conceptualización, por medio de breves iconos verbales entre el Símbolo y el Verbo en los que se habla como si pintase. Mientras que, en segundo lugar, también se busca recuperar el diálogo, para lo que el autor escribe como si conversase. Sólo nos cabe formular el deseo de que sean muchos los que, seducidos por el símbolo, se acerquen a hablar con el autor, representante aquí de la venerable tradición que a través del lenguaje intelectual-teológico del santo de Aquino remite en última instancia a la simplicidad y sencillez —palabra de Dios— evangélicas.

MIGUEL AYUSO

**IDIS. Istituto per la Dottrina e l'Informazione
Sociale: VOCI PER UN
"DIZIONARIO DEL PENSIERO FORTE" (*)**

Uno de los objetivos del IDIS —creado a iniciativa de militantes de *Alleanza Cattolica*—, consiste en la asistencia a quienes de algún modo están o pueden estar comprometidos políticamente, es decir, a cualquier ciudadano, suministrándole elemen-

(*) Edición al cuidado de Giovanni Cantoni, con una presentación de Gennaro Malgieri, *Cristianità*, Piacenza, 1997, 266 págs.

tos formativos e informativos que puedan serles útiles en esa tarea. Como advierte Giovanni Cantoni en su introducción, el pensamiento débil —que afirma la imposibilidad de enunciar verdades absolutas, proponiendo en su lugar una interpretación conscientemente parcial y provisional de la realidad, sujeta a permanente revisión crítica—, deja en la indigencia a los más débiles, sin defensa ante un relativismo ético, que en el campo político se traduce en totalitarismo al reducir toda realidad al ámbito de lo negociable y someterla al imperio de la mayoría. Frente a ello, no hay otra posibilidad que el pensamiento fuerte, que admite verdades absolutas con lo que es posible conocer la realidad y convencido de que la verdad existe, descubrirla (págs. 11-12).

De ahí nació la idea de un *Diccionario del pensamiento fuerte*, que el IDIS viene desarrollando semanalmente, desde otoño de 1995 en el *Secolo d'Italia*, como indica su director, Gennaro Malgieri en la presentación. Así apareció este libro que reúne las voces correspondientes al primer año de aparición en el periódico. Se trata, como dice Malgieri, de una pequeña *summa* de cuestiones histórico políticas de permanente actualidad en las que el pensamiento débil, hasta ahora ha solido llevar la mejor partida, quizá porque en el campo no había contrincante (pág. 9).

Las cuestiones tratadas son predominantemente italianas, aunque no exclusivamente, como corresponde a su intención, declarada por el mismo Cantoni, de constituir una "cultura para la política" a través de un diccionario enciclopédico que acoja el sentido común, el conjunto orgánico de verdades que son comunes a todos los hombres, del que la ley natural constituye la base del pensamiento fuerte, verdaderamente útil por realista, presupuesto racional del acto de fe, por lo que, cuando corresponda, integrado explícitamente en el Magisterio de la Iglesia católica (pág. 12). O, como indica Malgieri, a la luz del derecho natural en el que se contiene el principio de la única verdad a la cual debe acomodarse la existencia (pág. 8).

Por ello, como digo, si mayoritariamente aparecen figuras italianas —Pietro Balan, Giambattista Casoni, Stanislaw Madolago

Albani, Paolo de Töth (todas ellas por Marco Invernizzi), San Alfonso María de Ligorio y Giacinto de Sivo (ambas por Francesco Pappalardo)—, no faltan las extranjeras, como Belloc (por Paolo Mazzeranghi), Colin Clark (por Pier Marco Ferraresi), Burke (por Marco Respinti), Plinio Correa de Oliveira (por G. Cantoni) o Rivarol (por Alessandro Massobrio).

Lo mismo puede decirse respecto a los acontecimientos que aparecen en este primer volumen, pues junto a los italianos como el *brigantaggio*, el movimiento católico, el movimiento nacionalista o el *sanfedismo* (la primera y la última de F. Pappalardo y las otras dos de M. Invernizzi) aparecen el carlismo (por Roberto Gavirati), los cristeros (por Óscar Sanguinetti), la inquisición española (por F. Pappalardo), la guerra del Líbano (por Pier Luigi Zoccatelli), la Reconquista, la reconquista cristiana del Mediterráneo en los siglos XI y XII (ambas de Marco Tangheroni), la guerra civil rusa (por Renato Cirelli), el terror de la Revolución francesa (por Mauro Ronco) o la Vendée (por R. Cirelli).

Pero no se trata sólo ni principalmente de acontecimientos o figuras históricas con proyección en el presente. Las ideologías—como el liberalismo o el fabianismo—; sistemas políticoeconómicos como el *Welfare State*; instituciones políticas, como el partido político moderno; actividades, como la agricultura y la economía; cuestiones de debate permanente incluso legislativo, como el aborto, el antiprohibicionismo de la droga, la legislación antisectas, el origen de la vida, la camorra y la mafia, manifiestan, si cabe aún más, la actualidad y cotidianeidad de esta obra.

Los artículos, en su mayoría, ocupan seis páginas y al final de cada uno de ellos se incluye una pequeña bibliografía en italiano para quien quiera profundizar en el conocimiento del tema. Sin embargo, su lectura aislada perderá parte de la riqueza que contiene, pues muchas de las voces suponen lo explicado en otras, a la vez que alguna de ellas proporciona la clave para la mejor comprensión de lo que ocurre en la actualidad, como ocurre, por ejemplo, con la que se refiere al "sesenta y ocho italiano (1968-1977)" (por Enzo Peserico) o al antiprohibicionismo (por M. Ronco).

Se trata, pues, de un excelente instrumento para la información y formación del hombre corriente, desarrollada con rigor,

casi siempre por especialistas en la materia. Sus autores, además de los citados, son: Domenico Airoma, Ugo Cantoni, Gabrielle Fontana, Giulio Dante Guerra, Massimo Introvigne, Alfredo Mantovano, Maurizio Milano y Ermanno Pavesi.

Más allá de cuestiones adjetivas o de mínimas discrepancias, no cabe más que felicitar a quienes están llevando a cabo esta tarea restauradora del pensamiento y de la inteligencia, frente a una corriente revolucionaria y secularizadora claramente perceptible desde el iluminismo, y que hoy es un torrente desbordado que todo lo anega. Esperamos que pronto aparezcan en forma de libro, las voces correspondientes a los dos años transcurridos desde esta edición.

ESTANISLAO CANTERO

AA. VV.: CARMELITAS EN CASTILLA (1889-1989).

I. HISTORIA Y VIDA;

II. DOCUMENTOS HISTÓRICOS (*)

El centenario de la restauración de la Provincia de los Carmelitas descalzos hizo concebir a la Orden la idea de consignar en una obra los datos más relevantes de la nueva etapa carmelita tras aquella desgracia para la Iglesia y para España que fue la desamortización de Mendizábal.

La obra, en dos volúmenes, escrita en colaboración por muchos carmelitas, es interesante, demasiado sintética y desigual. El primer tomo, con abundantísimas ilustraciones fotográficas es, sobre todo, una historia breve de las nuevas fundaciones, no pocas de las cuales fueron el regreso de la Orden teresiana a lugares históricos íntimamente vinculados a la vida de Teresa y Juan de la Cruz, o de quienes después siguieron su surco: Ávila, Segovia, Alba de Tormes, Madrid, Medina del Campo, Toledo, Salamanca, Valladolid, Batuecas, Almodóvar del Campo, Palencia,

(*) Editorial de Espiritualidad, Madrid, 1989, 1990; 192 y 299 págs.